



rmbm.org



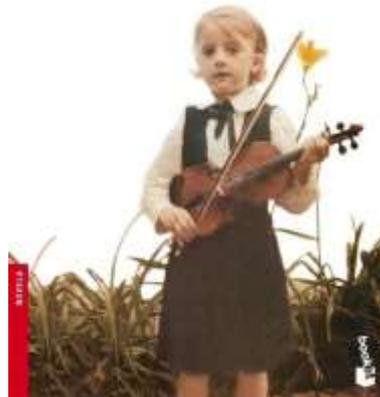
rmbm.org/rinconector/index.htm

EL OLVIDO QUE SEREMOS

Héctor Abad

Faciolince

El olvido que seremos



Héctor Abad Faciolince

Murcia

Héctor Abad Faciolince

<https://www.hectorabad.com/biografia/>

Escritor, traductor y periodista. Nació en Medellín en 1958. Es hijo de Cecilia Faciolince y Héctor Abad Gómez, un destacado médico, profesor universitario y defensor de los Derechos Humanos, quien además fue el fundador de la Escuela Nacional de Salud Pública.



En 1977 realizó estudios de filosofía en la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, y de Medicina en la Universidad Javeriana de Bogotá. En 1978 viajó a México y estudió talleres de poesía y narrativa en La Casa del Lago, el primer campus cultural de la Universidad Autónoma de México. En 1979 regresó a Medellín y comenzó a estudiar Periodismo en la UPB. De esta carrera fue expulsado en 1981 por escribir un artículo irreverente contra del Papa. En 1982 hace estudios de inglés en Nueva York y más tarde se va a Italia en donde estudia Lenguas y Literaturas Modernas en la Universidad de Turín. Regresa a Colombia en 1987, después de graduarse “cum laude” en Turín. En Agosto de ese año su padre es asesinado por paramilitares y debido a las amenazas que recibe se exilia primero en España (diciembre de 1987) y luego en Italia, en 1988, en donde trabaja como “lector de español” de la Universidad de Verona hasta 1992. Desde sus años de estudiante había empezado a traducir al castellano diversos autores italianos: Umberto Eco, Leonardo Sciascia, Italo Calvino, Tomasi di Lampedusa, Gesualdo Bufalino, Primo Levi y Natalia Ginzburg, entre otros. Estas traducciones se publicaron en libros y en suplementos literarios mexicanos.

En 1992 regresó a Colombia y desempeñó distintos oficios. Dirigió durante tres años la Revista de la Universidad de Antioquia y fue también director del Fondo Editorial de la Universidad EAFIT. Trabajó también como periodista y columnista para distintos medios colombianos: El Espectador, Cromos, El Colombiano, y las revistas Cambio y Semana.

En 1998 fue galardonado con el Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar en la categoría columna de opinión; recibió ese mismo premio en el año 2006. En 1999 fue corresponsal de la revista Cambio en Estados Unidos, con sede en Boston. En 2000, su novela Basura recibió el Primer Premio Casa de América de Narrativa Innovadora; en 2004, su novela Angosta fue premiada en China como la Mejor Novela Extranjera del Año; en 2006 recibió una beca del DAAD y vivió un año en Berlín.

En noviembre del año 2006, publicó su libro más celebrado, El olvido que seremos, en donde revive la historia de su padre, el doctor Héctor Abad Gómez, y las circunstancias de su asesinato. Por este libro ha recibido premios en Lisboa y en Washington.

Actualmente es columnista y asesor editorial del diario El Espectador. Colabora también con El País de Madrid, el NZZ de Zurich y otras publicaciones nacionales e internacionales. Sus novelas han sido traducidas a distintas lenguas, entre ellas inglés, portugués, italiano, chino, francés y alemán.

Bibliografía

Malos Pensamientos (1991)
Asuntos de un Hidalgo Disoluto (1994)
Tratado de Culinaria para Mujeres Tristes (1996)
Fragmentos de Amor Furtivo (1998)
Basura (2000)
Oriente Empieza en El Cairo (2001)
Palabras Sueltas (2002)
Angosta (2003)
El Olvido que Seremos (2006)
Las Formas de la Pereza (2007)
El Amanecer de un Marido (2008)
Traiciones de la Memoria (2009)
Testamento involuntario (2011)
La Oculta (2014)
Lo que fue presente (2019)

<https://www.letraslibres.com/mexico-espana/libros/el-olvido-que-seremos-hector-abad-faciolince>

ESTHER ANDRADI | 30 SEPTIEMBRE 2007

De Agamenón para acá, padre es el que hace la guerra, el orden frente al caos, la autoridad frente a la desobediencia. Y si no es el mismo Dios, pues es el que negocia con los dioses. El ateniense sacrifica a Ifigenia para que el viento inflame las velas; el patriarca propone y dispone, el padre es la ley y la patria su territorio. Y sin embargo hasta el orden simbólico sufre sus cimbronazos.



Matar al padre, predestinó el psicoanálisis. Y Alexander Mitscherlich, de la Escuela de Frankfurt, exploró la ausencia de la paternidad en la sociedad alemana de posguerra. Genio sin imagen, a la deriva de una teoría que lo recupere y lo salve, el relato del padre en Occidente intenta reflejar su complejidad desde la tragedia, aún antes de la escritura. Por la carga ideológica en torno a esta figura, a menudo densa y en estrecha relación con el rol autoritario de los patriarcas – léase dictadores– latinoamericanos, cualquier versión en contrario no sólo llama la atención, también es bienvenida, porque la paternidad suele brillar por su ausencia, según las estadísticas, en el fragor cotidiano de la vida familiar.

En ese sentido, *El olvido que seremos* de Héctor Abad Faciolince (Medellín, 1958) es un libro “padre” como dirían en México –que es así como la lengua popular define todo aquello más que bueno–, por su calidad narrativa y sobre todo porque el protagonista de la historia es el doctor Héctor Abad (1921-1987), un progenitor diferente: “Cristiano en religión, marxista en economía y liberal en política”.

El médico Héctor Abad, en efecto, era un convencido de la necesidad del compromiso social de la medicina en países devastados por la pobreza como Colombia. Durante toda su vida batalló por la paz, la tolerancia y la justicia, se encerraba en su estudio a oír a Bach y Beethoven para sanar su pena y su rabia, y confiaba en el amor a rajatabla, el amor por la vida, por los hijos, por el arte y por la justicia. Lo amenazaron muchas veces pero él no quiso exiliarse ni tampoco calló, en sus audiciones radiales y en sus escritos siguió denunciando a los ejecutores de la violencia que desgarraba a su país, a sus cómplices y a sus mentores. Hasta el 25 de agosto de 1987 en que dos sicarios vaciaron los cargadores sobre su cuerpo frente al Sindicato de Maestros de Medellín. Tenía 65 años, vestía saco y corbata, y en el bolsillo de su pantalón llevaba un soneto de Borges, “Epitafio”, acaso un apócrifo, y cuyo primer verso reza: “Ya somos el olvido que seremos...”

La mano, la memoria, el alma del escritor necesitaron cincelarse durante dos décadas para abordar la escritura de esta pérdida. “Me saco de adentro estos recuerdos como se tiene un parto, como uno se saca un tumor”, cuenta Héctor Abad Faciolince, quien escribió entre otras las novelas *Basura* (2000, Premio Narrativa Innovadora Casa de América) y *Angosta* (2003). Y no hay duda que el tiempo ayudó no sólo a madurar el trazo sino también a encontrar el tono adecuado en una tradición literaria donde prevalecen el padre autoritario, el tirano y el patriarca. Mientras la figura del padre de Kafka se impone sobre su labor y sobre su existencia, y Joseph Roth confiesa: “Yo no tuve padre, en el sentido que nunca conocí al mío...”, el narrador colombiano en cambio escribe: “Amaba a mi padre por sobre todas las cosas... Amaba a mi papá con un amor animal. Me gustaba su olor, y también el recuerdo de su olor... Me gustaba su voz, me gustaban sus manos, la pulcritud de su ropa y la meticulosa limpieza de su cuerpo”.

EL MUNDO

Año IX - N.º 3.010

Medellín-Miércoles 18/ VII/ 87

32 PAGINAS

3 SECCIONES

\$75.00

Edición de 53.100 ejemplares

De nuestro editorial

"I que en Medellín has tanta pobreza, que se puede sentir por dos mil pesos a un sueldo, para matar a cualquiera... Si, por ejemplo, los grandes patronos dicen que Colombia, o se debe morir, Latinoamérica puede buscar sus propios caminos, nos iría mucho mejor." (De pulso y letra de Héctor Abad Gómez)

¡QUE HORROR!

*** Asesinados el presidente de Adida Luis Felipe Vélez a las 7 y 30 am, y 11 horas más tarde en el mismo sitio, el presidente del Comité de Derechos Humanos Héctor Abad Gómez y el profesor de la U. de A. Leonardo Betancur**

Héctor Abad Gómez

Columnista de EL MUNDO desde su fundación. Presidente del Comité de Derechos Humanos de Antioquia. Fundador y primer director de la Escuela de Salud Pública. Mediano salubrista.



Leonardo Betancur Taborda

Mediano salubrista, profesor de la Universidad de Antioquia, discípulo de Héctor Abad Gómez. Exponente de la Asociación de Profesores de la U. de A.



Luis Felipe Vélez Herrera

Abrogado de la Antioquiana Latinoamericana. Presidente de Adida desde hace cuatro años. Miembro en el barrio Castilla y miembro director de la CUT y activista del Frente Popular.



Mostró después del asesinato del médico, procedido a la alcaidía de Medellín y presidente de la Comisión de Derechos Humanos nacional de Antioquia, Héctor Abad Gómez, la única Cadáver. Familiares, los hijos Héctor y Clara y el menor de éste, arribaron al sitio del crimen. El rasgo en su rostro es muy doloroso.

Los sucesos 7, páginas 6, 7 y 8

Paralizada la educación

La Federación Nacional de Educadores, Fondo, decretó un paro nacional de 48 horas, del momento en adelante por el asesinato del presidente de la Asociación, Dr. Decenio de Antioquia, Luis Felipe Vélez Herrera.

El caso de asesinados se convirtió a parte de hoy estancó.

Los. La orden de paro fue inmediatamente aceptada por los representantes de Antioquia seleccionados al gobierno nacional tres días de duelo, durante los que se mantendrá un clima de duelo, el campo de Vélez Herrera.

FEDERICO URIBE GOMEZ
VICTORIA ABAD DE URIBE Y SUS HIJOS
FEDERICO URIBE ABAD Y ESTEBAN URIBE ABAD
Lamentar profundamente el fallecimiento de su padre y abuelo el doctor
HECTOR ABAD GOMEZ

EL MUNDO
SUS DIRECTIVOS Y EMPLEADOS
Lamentar profundamente el fallecimiento de los doctores
**LUIS FELIPE VELEZ HERRERA
HECTOR ABAD GOMEZ
LEONARDO BETANCUR TABORDA**
Y expresan a sus familiares sus sentimientos de condolencia.

Empresas Publicas de Medellín
SERVICIO TELEFONICO
Las Empresas Públicas de Medellín se paralizarán totalmente, que desde hoy y los trabajos en los rubros conexos, inmediatamente por la conmemoración del fallecimiento de los señores HERRERA, los señores TABORDA y de larga trayectoria con los señores URIBE, URIBE y URIBE se acuerda el día de hoy, entre los 8:00 a.m. del miércoles 18 y los 8:00 p.m. del jueves 19 de agosto.
EL MUNDO
¡El mundo que!

LOS PRECANDIDATOS A LA ALCALDIA DE MEDELLIN POR EL DIRECTORIO LIBERAL DE ANTIOQUIA
MARIO ARANGO JARAMILLO
AURELIO AGUIRRE SANIN
MARTA LIA GIRALDO DE HERNANDEZ
DARIO LONDONO CARDONA
TERESITA MEJIA DE AGUDELO
DARIO RESTrepo VILLA
ROSITA TURIJO DE TRUJILLO
BRUI ZAPATA WALLISER
Lamentar profundamente el fallecimiento del Dr.
HECTOR ABAD GOMEZ
Y expresan a su distinguido familia sus sentimientos de condolencia.

EL MUNDO
SUS DIRECTIVOS Y EMPLEADOS
Lamentar profundamente el fallecimiento del Dr.
HECTOR ABAD GOMEZ
Y hacen llegar su voz de condolencia a su distinguido familia

EL GOBERNADOR DE ANTIOQUIA
Fernando Panesso Serna
Y EL GABINETE DEPARTAMENTAL
Condolencia al asesinato de los profesores
**LUIS FELIPE VELEZ HERRERA
HECTOR ABAD GOMEZ
LEONARDO BETANCUR TABORDA**

Al anuncio hacemos llegar al magisterio antioqueño, a la Universidad de Antioquia y a los familiares de los profesores fallecidos, su voz de condolencia y solidaridad en este momento de dolor, a través de la prensa y radiofonía en general a los señores HERRERA.

WILLIAM JARAMILLO GOMEZ,
Alcalde Metropolitano y su Gabinete.
Lamentan el fallecimiento de los doctores
**LUIS FELIPE VELEZ HERRERA,
HECTOR JOAQUIN ABAD GOMEZ Y
LEONARDO BETANCUR TABORDA**
Y hacen llegar su voz de condolencia a sus distinguidos familiares.

EL MINISTRO DE EDUCACION NACIONAL
ANTONIO VEPES PARRA
Expresa su pesar por el fallecimiento de la Asociación de Antioquia, ADIDA.
LUIS FELIPE VELEZ
Expresa su condolencia a su esposa, hijos, familiares y al Magisterio Antioqueño.

EL DIRECTORIO LIBERAL DE ANTIOQUIA
Lamentar profundamente el fallecimiento del doctor
HECTOR ABAD GOMEZ
Y expresan a su distinguido familia sus sentimientos de condolencia.

EL CONCEJO DE MEDELLIN
Declara profundamente el fallecimiento de los doctores
**HECTOR ABAD GOMEZ
LEONARDO BETANCUR TABORDA
LUIS FELIPE VELEZ HERRERA**
Se expresa el sentimiento de repudio ciudadano a través de sus energías.

Por eso quizá el relato *El olvido que seremos* cobra grandeza a partir de la extrañeza. ¿Es posible este padre amoroso? Se carcajea más que sus hijos, llora a mares cuando está triste, canta tangos y escribe poemas. Tampoco es el sostén económico de la familia –al igual que en la antigua Grecia, en el gineceo de la familia Abad, del dinero y el presupuesto familiar se encargó la madre por vocación, en una división de roles totalmente atípica. O por lo menos a contramano de la estadística, que si bien incorpora la jefatura de familia en la mujer en los hogares con ausencia del padre, éste no era el caso del médico Abad. Esta madre entiende además su función de proveedora como un acto más de amor hacia su esposo y a su prole, convencida que de esa forma el médico puede dedicar más tiempo a sus ideales. Por si fuera poco el doctor Abad educa a su prole a fuerza de abrazos, con amor protege y rodea esa familia en una caricia permanente, como un útero placentero y seguro en medio de una sociedad atravesada por la violencia intrafamiliar, política, institucional e histórica.

“La idea más insoportable de mi infancia era imaginar que mi papá se pudiera morir, y por eso yo había resuelto tirarme al río Medellín si él llegaba a morirse”. Hay que imaginar al escritor, adulto, “nunca tanta sangre” en sus manos como la que brotó aquel día del cuerpo inánime de su padre. Imaginarlo durante años escribiendo otras novelas, hasta que un día decide ya no tirarse al río Medellín y en cambio relatar la vida de ese hombre amado hasta poner orden en los cajones, cicatrizando la herida desde la memoria. Un poco como quería Nietzsche escribir “para sobreponerse a la realidad”. El resultado es la historia verídica del médico Héctor Abad contada con los recursos de la novela y que a la vez es carta, testimonio, documento, ensayo y biografía; cuarenta y dos capítulos que son la saga de la familia del escritor, iluminando la historia de Colombia de las últimas décadas desde el lugar del amor y la justicia, aunque sin poder evitar la pregunta con la que comienza y termina el libro. El por qué de la muerte.

La vida es una herida absurda, dice el tango, ése que tanto le gustaba cantar al doctor Abad. Pero la vida no tiene cura. Ya lo dijo Artaud.

“VIOLENCIAS NARRADAS”
CONVERSACIÓN ENTRE HÉCTOR ABAD FACIOLINCE
Y MIGUEL ÁNGEL HERNÁNDEZ



https://www.youtube.com/watch?v=5gUapnIN8W4&feature=emb_logo



[TRÁILER DE *EL OLVIDO QUE SEREMOS* \(Fernando Trueba, 2020\)](#)

EL ORIGEN DEL CONFLICTO EN COLOMBIA



https://www.youtube.com/watch?v=6RTNoaxLEQk&feature=emb_logo



CONFLICTO EN COLOMBIA: ANTECEDENTES HISTÓRICOS Y ACTORES

https://www.cidob.org/publicaciones/documentacion/dossiers/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/conflicto_en_colombia_antecedentes_historicos_y_actores